

Konstanze Jungbluth

La voz pasiva en la lengua castellana y las tradiciones discursivas

1. Introducción

En un trabajo anterior me propuse describir la tradición discursiva europea de los libros de familia sobre la base de varios manuscritos catalanes, uno de ellos editado en el anexo de la publicación (Jungbluth 1996). El análisis concluyó con una descripción detallada de la fonología y la morfosintaxis de la lengua manifestada en esas fuentes del siglo XIX. En esta aproximación esos textos que representan un corpus relativamente homogéneo, dado que todos los ejemplares pertenecen a la misma tradición discursiva, constituyen el centro de interés. Si bien en alguna medida puede detectarse un cambio o una variación del modelo de tradición discursiva estudiada, en general, el trabajo tiene un enfoque fundamentalmente lingüístico-textual con fuertes alusiones filológicas.¹

En los últimos años mis intereses de investigación en el campo de la lingüística se han centrado en ciertas preguntas gramaticales-pragmáticas (Jungbluth 2005). Volviendo nuevamente a las tradiciones discursivas, en esta contribución quiero conjugar las dos perspectivas. En lugar de partir de los textos, me propongo partir de un fenómeno gramatical. He elegido como objeto la voz pasiva porque este *genus verbi* no es muy frecuente en el castellano y así permite limitar el trabajo de forma natural. A partir de las ocurrencias más destacadas la investigación logra delimitar algunas de las tradiciones discursivas que favorecen el uso de esta forma gramatical en el castellano contemporáneo.

Esta contribución tiene la finalidad de mostrar que el uso de las formas gramaticales y la realización de una cierta tradición discursiva son fuertemente interdependientes.

1 Debo muchísimo a los comentarios de Guiomar Ciapuscio y Dorothee Kaiser y luego he modificado el texto de forma importante. Me hago responsable de todas las faltas restantes.

2. Los perfiles de las tradiciones discursivas

Partiendo del concepto coseriano, que opone lenguaje, lengua y discurso (Coseriu 1958), los discípulos de la primera y la segunda generación (Schlieben-Lange 1983, Oesterreicher 1988, Koch 1997) añadieron un nuevo nivel histórico al lado de las lenguas, donde se sitúan las llamadas tradiciones discursivas. Es la forma macro, el texto o discurso en su “*Gestalt*” propio, lo que los filólogos suelen llamar género (literario), lo que otros lingüistas clasifican como clase de texto (Ciapuscio 1994) y lo que el hablante y el oyente realizan de forma conjunta y sucesiva según ciertos modelos transmitidos culturalmente. Estas tradiciones discursivas se desarrollan, aparecen y desaparecen, y la actualización de la mayoría de ellas se lleva a cabo en diferentes lenguas. Todas las realizaciones de un discurso de contratación entre un patrón y un futuro trabajador, o las del discurso de una carta privada, todos son ejemplares de la tradición discursiva respectiva y se asemejan entre sí, independientemente de la lengua empleada.

Nivel universal	el lenguaje	la capacidad humana de hablar
Niveles históricos	las tradiciones discursivas	los géneros literarios y no- literarios
	las lenguas particulares,	p. ej. el español, el portugués brasileño...
Nivel actual	el texto escrito y hablado	el discurso y los textos

Fig. 1: La tradición discursiva como nivel histórico al lado de las lenguas.

La “*Gestalt*”, la forma macro de una tradición discursiva, se debe a la confluencia de diferentes perfiles que en su combinación única ayudan a que el hablante siga desarrollando de la manera prevista las partes obligatorias y tal vez las facultativas de un texto, y a que el oyente entienda la finalidad de una determinada forma de habla. Hay trabajos sobre los siguientes perfiles de tradiciones discursivas:

- Perfil medial (Schlieben-Lange 1983,² Koch 1997):

2 “Andere Veränderungen [der Traditionen der einzelsprachlichen Gestaltung] können durch den Wechsel des Mediums, etwa von Mündlichkeit zu Schriftlichkeit, bedingt sein, z.B. Verabschiedung vs. Briefschlüsse” (Schlieben-Lange 1983: 142).

Así se puede decir que cada tradición discursiva tiene un perfil medial propio, por ej. el *small talk* (fónico), la ley (gráfico), el discurso científico (fijado gráficamente, pero realizado fónicamente durante la lectura) etc. (Koch 1997: 56-57).

• Perfil prosódico (Zollna 2003):³

En el conjunto de los datos recogidos se puede llegar a la imagen siguiente para el tratamiento de la prosodia de las clases textuales [e.g. tradiciones discursivas].⁴ El análisis de entidades mayores y de los fenómenos y acontecimientos acústicos que sobrepasan el límite de las oraciones así como su frecuencia es imprescindible para llegar a una descripción de la prosodia de las tradiciones discursivas. Sólo al tomar en consideración entidades mayores se cristalizan las prácticas específicas, en las que se basan los patrones prosódicos.⁵

Las prácticas son en cada caso libres y típicas, es decir específicas de cada tipo textual porque forman parte del repertorio de esta tradición discursiva.⁶ (Zollna 2003: 294, 303)

3 El perfil prosódico es especialmente prominente entre las pistas contextualizadas, es decir, los llamados "contextualization cues" (Gumperz 1992). "Contextualization relies on cues which operate primarily at the following levels of speech production:

- Prosody [...]
- Paralinguistic signs [...]
- Code choice [...]
- Choice of lexical forms or formulaic expressions as for example opening or closing routines [...]

How do contextualization cues work communicatively? [...] they function relationally and cannot be assigned context-independent, stable [...] meanings. Foregrounding processes, moreover, do not rest on any one single cue. Rather, assessments depend on co-occurrence judgements (...) that simultaneously evaluate a variety of different cues" (Gumperz 1992: 231-232).

4 Guiomar Ciapuscio insiste en que a ella no le conviene que sea homologable el concepto de clase textual al de tradiciones discursivas, dado que este último implica siempre el foco en la dimensión histórica/cultural. Es una discusión abierta e inconclusa y será deseable que haya más preocupación por clarificar la relación entre ambos conceptos.

5 Agradezco la colaboración de Juan Pedro Rojas en buscar una traducción adecuada de las citas de Zollna.

6 "Insgesamt ergibt sich aus den Funden folgendes Bild für die Umgangsweise mit der Prosodie von Textsorten: [...] die Analyse größerer Einheiten und die Verfolgung von über die Satzgrenzen hinausgehenden Phänomenen und Klangereignissen sowie ihre Häufung ist für die Bestimmung der textsortenspezifischen Prosodie notwendig. Erst durch die Betrachtung größerer Einheiten kristallisieren sich die spezifischen Verfahren heraus, die der Musterbildung dienen" (Zollna 2003: 294). "Die Verfahren sind individuell (frei) und (typisch), das heißt textsortenspezifisch, da sie zum Repertoire der Textsorte gehören" (Zollna 2003: 303).

- Perfil morfosintáctico (Zifonun 2000,⁷ Kabatek 2005):

Tras analizar las grandes tradiciones jurídicas castellanas de los siglos XII y XIII Kabatek⁸ concluye:

Hay dos grandes puntos de inflexión respecto a los recursos lingüísticos: el primero lleva de las *fazañas* con su simple parataxis de los hechos a los *fueros*, el tipo “conditional”. El segundo lleva de los *fueros* al *Codi* y expresa numerosas relaciones, manifiesta varios tipos de subordinación y se esfuerza en combinar las frases lo más diferenciadamente posible. Se pueden caracterizar los tipos por sus palabras más frecuentes: *et*, *si* y *que*. Las *flores* y las *partidas* pertenecen, como el *Codi*, al tipo “que” y están realmente emparentadas desde el punto de vista sintáctico, lo que las incluye en una sola tradición discursiva (Kabatek 2005: 264-265).⁹

- Perfil léxico (Blank 1997, Koch 1997: 49):

Una innovación lingüística siempre tiene su origen en el discurso: se aplica una palabra a un objeto de referencia concreto (sea un objeto real, sea un hecho o una acción) al que no ha sido aplicada antes. La innovación ocurre en forma de una *transferencia de sentido* en el discurso. Esta innovación puede tomar tres caminos:

- La innovación no está aceptada, ocurre una sola vez o por lo menos se limita idiosincráticamente a un solo hablante; esto es lo que ocurre en la mayoría de los casos.
- La innovación puede establecerse como una nueva regla discursiva que modifica la norma discursiva de esta tradición discursiva (véase Koch 1994, 206s). Llamo a esto “usualización” de la innovación como regla discursiva.
- Finalmente, la innovación puede cambiar como regla nueva la norma de una cierta variedad lingüística que forma parte de una determina-

7 “In adressatenbezogenen Textsorten wie Gebrauchsanweisungen, Kochbüchern, Spielregeln (Anweisungstexte), aber auch in Gesetzestexten, Verwaltungsvorschriften, Erlassen, Geschäftsordnungen bleibt der aus dem jeweiligen Bindungscharakter des Textes erkennbare gemeinte Adressat als potentiell Handelnder ungenannt” (Zifonun 2000: 326). En las (pocas) frases de recetas de cocina en español se usa normalmente el verbo en infinitivo o –más moderno– la forma del imperativo.

8 Véase también la contribución de Kabatek en este tomo.

9 “Bei den sprachlichen Mitteln gibt es zwei große Wendepunkte: der erste führt von den Fazañas mit ihrer einfachen Reihung von Sachverhalten zu den Fueros, dem ‘konditionalen’ Typ. Der zweite führt von den Fueros zum Codi mit dem Ausdruck zahlreicher Relationen, verschiedenen Unterordnungstypen und einem besonderen Hang zur differenzierten Verknüpfung von Sätzen. Die Typen lassen sich mit dem jeweils häufigsten Wort charakterisieren: *et*, *si* und *que*. Die Flores und die Partidas gehören wie der Codi zum *que*-Typ und sind tatsächlich in syntaktischer Hinsicht verwandt, was sie einer Diskurstadt tradition zuordnet” (Kabatek 2005: 264-265).

da lengua histórica (véase Koch 1994, 207). Este proceso se llama “lexicalización”¹⁰ (Blank 1997: 119).

No sólo las innovaciones sino también el uso y la frecuencia de las formas gramaticales co-varían con las tradiciones discursivas, mientras que en el otro nivel histórico forman parte de la lengua histórica, en nuestro caso del castellano contemporáneo.

Si se tiene en consideración la vinculación de ciertas estructuras lingüísticas de la lengua estudiada con las tradiciones discursivas, determinadas tradiciones discursivas pueden revelarse entonces como especialmente aptas para aportar determinados fenómenos lingüísticos en abundancia.¹¹ (Koch 1997: 59, traducción propia).

Los trabajos de Karasch (1982), de Zifonun (2000) y de Kabatek (2005 y en este tomo) verifican que tal vinculación existe y que además las estructuras lingüísticas y su frecuencia marcan el perfil de la tradición discursiva estudiada. Entonces por lo menos en el caso de las formas marcadas, es decir menos frecuentes, debe ser prometedor observar las ocurrencias de una cierta forma gramatical en las manifestaciones de una lengua histórica. Vinculando los datos con su procedencia, es decir, tomando en consideración el contexto tradicional discursivo, las ocurrencias contextualizadas deben echar luz sobre sus afinidades con ciertas tradiciones discursivas. Se espera que así las dos perspectivas,

10 “Eine sprachliche Innovation hat ihren Ursprung grundsätzlich im Diskurs: Ein Wort wird auf einen konkreten Referenten (sei es ein reeller Gegenstand oder ein konkreter Sachverhalt oder Vorgang) angewandt, den es bisher nicht bezeichnet hat. Die Innovation erfolgt also in Form einer *Bezeichnungsübertragung* im Diskurs. Diese Innovation kann nun drei Wege gehen:

- Sie wird nicht angenommen, bleibt also einmalig oder doch idiosynkratisch auf einen Sprecher beschränkt; dies ist der weitaus häufigste Fall.
- Sie kann in einer Diskurstradition als neue ‘Diskursregel’ einrücken, also die ‘Diskursnorm’ dieser Diskurstradition modifizieren (vgl. Koch 1994, 206f.). Ich nenne dies ‘Usualisierung’ der Innovation als Diskursregel.
- Sie kann schließlich als neue Regel die Norm einer bestimmten Varietät der ihr zugehörigen historischen Einzelsprache verändern (vgl. Koch 1994, 207). Dieser Prozess wird ‘Lexikalisierung’ genannt” (Blank 1997: 119).

11 La cita en la fuente original en alemán es la siguiente: “Wenn man die [...] [Verknüpfung zwischen einzelsprachlichen Strukturen und Diskurstradition] stets im Auge behält, können sich andererseits bestimmte Diskurstraditionen als besonders geeignet erweisen, um bestimmte einzelsprachliche Fakten in massiver Häufung zu liefern”. Agradezco a Carmen Martínez por sus sugerencias muy valiosas revisando el texto original e incluyendo las traducciones de las citas.

la de la gramática y la de la lingüística del texto que tiene su raíz en la filología, se pueden combinar con la finalidad de descubrir las reglas en el nivel de la lengua, del saber lingüístico, y en el nivel de las tradiciones discursivas, el saber expresivo, que tiene la función de orientar a los hablantes y los oyentes. Bühler (1982 [1934]) insiste en la relación recíproca entre ambas:

Wohl wahr, daß wie alles andere, was wir ererbt von den Vätern haben, so auch die Sprache rezipiert sein will und ihre Auferstehung erleben muß im Monadenraum des Sprechers. Allein *Rezeption* und *Selbstschaffen* (Entnahme und Setzung) ist zweierlei; gehört zum Setzen die HUSSERLsche Freiheit der bedeutungsverleihenden Akte, so gehört als Grenze dieser Freiheit und korrelativ zu ihr die *Bindung* des Entnehmens, beim Entnehmen (Bühler 1982 [1934]: 68-69).

3. La voz pasiva en el castellano

3.1. *La voz pasiva: formas y uso*

El castellano no conoce un paradigma flexivo para codificar el *genus verbi* de la voz pasiva, a diferencia del latín o del griego. Esta última lengua dispone de tres paradigmas en la dimensión de los *genera*: el paradigma de la voz activa, el paradigma de la voz media y el paradigma de la voz pasiva. En lugar de un paradigma flexivo, la voz media se manifiesta en el castellano mediante una construcción con *se*, llamada a veces pasiva refleja (Calvo Montoro 1983: 17; Alcina Blecua 1975: 911-916¹²). Se puede caracterizar esta construcción como perifrástica comparándola con la forma griega que marca este mismo concepto por medio de un morfema pospuesto.

Cada día se caen varias torres gemelas en silencio.¹³

Dato 1: La forma perifrástica de la pasiva refleja en el castellano.

La voz pasiva también se realiza con una construcción perifrástica: el verbo siempre aparece en la forma infinita de participio y se antepone una forma del verbo auxiliar *ser* en la pasiva de acción y del verbo auxi-

12 Ej. Se edifican muchas casas en este barrio (Alcina/Blecua 1975: 918). Ej. Se suspende la sesión. (Alcina/Blecua 1975: 917). Alcina/Blecua comparan el *se reflexivo*, el *se medial*, el *se de pasiva-refleja* y el de *impersonal refleja*, tomando en consideración el sujeto, que puede ser animado, desanimado o no presente.

13 <www.rebelion.org/040306ferrari.htm>, (16.02.2006).

liar *estar* en la pasiva de estado.¹⁴ En los tiempos simples, el verbo *ser* representa la forma finita del núcleo verbal, en tanto que en los tiempos compuestos aparece en forma de participio invariable dejando la forma finita para el auxiliar *haber*, que representa la acción temporal.

Dos veces [...] **he sido golpeado**, me fracturaron una costilla (transcripción 1998: 09; evento 01/10/1996; fuente CREA > Oral > México; consultado 14/04/2005).

Dato 2: La forma perifrástica de la voz pasiva en el castellano.

Aunque el participio que forma parte de los tiempos compuestos del pasado y de la voz pasiva muchas veces parece ser lo mismo, en el caso de la pasiva debe concordar con el sujeto paciente. Se desarrolla así un subparadigma de cuatro formas, que ejemplifico con el verbo *golpear*: *golpeado* masc. sg., *golpeada* fem. sg., *golpeados* masc. pl., *golpeadas* fem. pl.

[...] las jóvenes Paz Macaya y Doris Cifuentes **fueron golpeadas y violadas** [...] (CREA: *El País*, 01/12/1986 [27/12/2005]).

Dato 3: La concordancia entre el sujeto y el participio pasado pasivo (PPP).

No todos los verbos pueden emplearse en la voz pasiva. Su uso está restringido a los verbos transitivos. Este saber es canónico y se encuentra en todas las gramáticas de esta u otra forma.

Como es de esperar, la adquisición de esta forma compleja y rara es tardía, porque el aprendiz debe vencer las dificultades formales y de uso. Mientras Hernández Alonso (1971) afirma:

La forma pasiva es bastante lenta e inexpresiva, por lo que está en franco retroceso. En el habla popular no se usa apenas (*sic!*), y poco en la literatura (Hernández 1971: 65).

Calvo Montoro (1983) pone mucho énfasis en los posibles matices de su uso:

[...] porque la voz pasiva en español [...] presenta muchas dificultades en nuestro idioma [...] se juega con matices de tipo psicológico y seguramente también sociológico y cultural (Calvo Montoro 1983: 12).

Está claro que el uso de la voz pasiva en el castellano, comparado con el inglés, es mucho más raro, porque el orden de las palabras en espa-

14 *La clavija está bien conectada al enchufe* (véanse § 2.3.).

ñol es más libre. Esta libertad permite poner en posición inicial partes de la oración, por motivos de cohesión o de énfasis o por otros motivos expresivos, sin la necesidad de transformar la oración en la voz pasiva como ocurre con frecuencia en la lengua inglesa. Oraciones en la voz pasiva representan las formas marcadas dentro del paradigma de los *genera verbi*. En comparación con la voz activa, esas formas son más complejas, más raras y se aprenden más tarde.

Pero no parece cierto que esta forma ya no pertenezca al saber lingüístico de la gente castellanohablante. Por un lado hay varias tradiciones discursivas cotidianas que muestran un uso destacado de la voz pasiva. Dedicaremos a ellas los párrafos 3.2. y 3.3. Por otro lado hay ciertos contextos extralingüísticos que pueden favorecer su uso también (3.3.).

3.2. La voz pasiva en las instrucciones de uso

Centrándonos en las llamadas instrucciones de uso, cito en forma extensa aquellas que más se destacan por su elevado empleo de frases en voz pasiva:

Consejos prácticos

Si el acondicionador no funciona, antes de llamar al Servicio de Asistencia Técnica verificar que

- La clavija está bien conectada al enchufe;
- El interruptor general de corriente está conectado y los fusibles en perfectas condiciones;
- El filtro del aire está limpio,¹⁵
- El tubo flexible está correctamente posicionado, sin pliegues ni curvas demasiado cerradas;
- El selector del termostato está en la posición correcta para la temperatura deseada (desplazando el mismo en sentido horario hasta que arranque el compresor, después del tiempo de retardo);

15 En esta oración el adjetivo *limpio* ocupa un lugar y tiene una función muy parecida a la del participio pasado pasivo en la oración anterior (*conectado*). El fenómeno en castellano parece ser el mismo fenómeno que en francés. “Le parallélisme entre la phrase attributive et la phrase passive est fréquent dans la littérature. M. Gross 1996, par exemple, propose de représenter les phrases passives comme des phrases dont les adjectifs sont supportés par le verbe *être* et associés à des verbes. [...] Le français a-t-il un passif?” (Gaetone 1998: 9-10).

- La temperatura ambiente es superior a 15°C para la reingeración [refrigeración?] y 10°C para la deshumidificación;
- Todas las instrucciones contenidas en este manual han sido respetadas escrupulosamente.

(ARGO Acondicionador portátil 37.4252.002.0 12/2003).

Dato 4: La voz pasiva en las instrucciones de uso.

De las siete frases que componen la lista de los consejos prácticos, la mayoría está formulada en voz pasiva. De las cuatro frases que emplean la pasiva, tres representan la voz pasiva de estado con el verbo auxiliar *estar*: está conectada, está conectado, está posicionado. El núcleo verbal de la última frase combina el verbo finito *haber* con el verbo auxiliar *ser* y la forma infinita *respetadas* que forman la voz pasiva de acción en el tiempo pasado, realizado en el perfecto compuesto.

Los textos de las otras instrucciones muestran frecuentemente un porcentaje semejante, comparable con los resultados de Karasch (1982), quien en un corpus de textos jurídicos en francés observa un porcentaje de oraciones en voz pasiva de entre el 40 y el 50%. Hay otras dos construcciones alternativas: por un lado, la construcción de la oración sin verbo finito, con infinitivo,¹⁶ por otro lado, menos frecuente, pero tal vez más moderna, la construcción con imperativo:

Tomar el cable de conexión al tendido eléctrico por el enchufe y extraerlo hasta el largo que se desee; enchufar (Siemens VS5.A./VS5.B/Vs5.C, es: p. 39).

Evita el aspirar con la tobera y el tubo cerca de la cabeza (Siemens VS5.A./VS5.B/Vs5.C, es: p. 38).

Dato 5: El infinitivo y el imperativo covarían con la voz pasiva.

Pero siempre ocurren oraciones en voz pasiva:

Su nuevo aparato está protegido durante el transporte hasta su hogar por un embalaje protector (Balay, Hornos Empotrables, p. 4).

Dato 6: La voz pasiva en las instrucciones de uso.

16 Según Zifonun (2000) las recetas de la cocina en alemán son otra tradición discursiva afín al uso de la voz pasiva, mientras esta tradición discursiva en el castellano prefiere el infinitivo: “Limpiar el pollo y eviscerarlo. [...] Escurrir el pollo [...]. Mezclar el vino con el caldo [...]” (“Cocina País por País: China”, diario *El País* 2005, 38)

Sin duda esta tradición discursiva apelativa que se dirige a todos los usuarios de electro-domésticos forma parte de la economía comunicativa¹⁷ de los castellanohablantes.

3.3. *La voz pasiva en las informaciones para los pacientes*

Este rasgo es válido también para los prospectos que acompañan los medicamentos en España y en Argentina, y probablemente también en otros países hispanohablantes. Ellas tienen un carácter apelativo, dado que el contenido debe respetar las leyes correspondientes. El porcentaje de oraciones en voz pasiva no es tan alto como en el caso de las instrucciones (véase 3.2.), pero tanto para la voz pasiva de estado como para la voz pasiva de acción se pueden extraer fácilmente oraciones que documentan su uso natural:

- Estos efectos son reforzados por su acción higroscópica [...] (PFI-ZER, Supositorios ROVI Barcelona 21470-C. 1093).
- [...] la loratadina es bien absorbida (Schering-Plough Ind. Argentina 003-2890-5E A).
- StopCold está indicado en el tratamiento sintomático de la congestión nasal [...] (VEDIM, Barcelona, 12/1998, F30-0054-63).
- StopCold está contraindicado en pacientes con hipersensibilidad [...] (VEDIM, Barcelona, 12/1998, F30-0054-63).

Dato 7: La voz pasiva en las informaciones para el paciente.

17 “Kommunikativer Haushalt” (Luckmann 1997: 16).

INDICACIONES

StopCold® está indicado en el tratamiento sintomático de la congestión nasal y demás síntomas asociados a la rinitis alérgica perenne o estacional, tales como rinorrea (exceso de secreción nasal), estornudos y picor de nariz y ojos.

CONTRAINDICACIONES

StopCold® está contraindicado en pacientes con hipersensibilidad conocida a cualquiera de sus componentes, a la efedrina o a cualquier piperazina. También está contraindicado en los casos de hipertensión arterial o insuficiencia coronaria graves; en los pacientes bajo tratamiento con antidepresivos (de la clase de los inhibidores de la monoamino oxidasa) y en pacientes con glaucoma de ángulo cerrado o con hipertrofia de próstata. StopCold® no se ha estudiado en niños menores de 12 años.

PRECAUCIONES

Debe utilizarse con precaución en los casos de diabetes, hipertiroidismo, hipertensión, irregularidades del ritmo cardíaco, insuficiencia renal o hepática y en las personas de edad avanzada. También debe administrarse con prudencia en pacientes que estén tomando medicamentos simpaticomiméticos (descongestionantes, supresores del apetito, estimulantes), antidepresivos tricíclicos o digitálicos.

INTERACCIONES

Ciertos antidepresivos (inhibidores de la monoamino oxidasa), ciertos antihipertensores (betabloqueantes) y algunos medicamentos utilizados para el dolor de estómago (antiácidos) aumentan el efecto de StopCold®, y éste puede reducir la eficacia de ciertos hipotensores (metildopa, guanetidina o reserpina).

**Figura 1: Ejemplo para la tradición discursiva
información para el paciente¹⁸.**

Esta tradición discursiva forma parte de la vida cotidiana y resulta obvio que los lectores hispanohablantes de estos textos usan la voz pasiva por lo menos receptivamente.

Para resumir los párrafos 3.2. y 3.3., quisiera enfatizar que las dos tradiciones discursivas se destacan por su alta frecuencia de empleo de oraciones en voz pasiva mientras que en la mayor parte de los textos en lengua castellana se pueden encontrar sólo oraciones sueltas en voz pasiva. Hay trabajos que estudian la interdependencia entre el uso de

¹⁸ Las mayúsculas indican y separan a la vez las partes de esta tradición discursiva.

la voz pasiva y las formas textuales en alemán (Zifonun 2000) y en francés (Karasch 1982 contrastando las lenguas alemana y francesa). Zifonun llega a la conclusión de que sobre todo los textos que se dirigen al lector de forma directa (*adressatenbezogene Textsorten*) favorecen el uso de la voz pasiva. Karasch distingue entre textos literarios, periodísticos y jurídicos, estos últimos representados por patentes. La autora encuentra textos literarios de alto nivel sin (o casi sin) ninguna oración en voz pasiva (Sartre: *Les mots*, Grass: *Katz und Maus*); este material, en general, no llega al 10% de oraciones en voz pasiva. Los textos de la prensa incluyen menos del 20% de pasivas y las patentes se destacan con más del 40%. Por un lado, estos resultados parecen ser transferibles también para el castellano porque se presume el carácter histórico independiente de las tradiciones discursivas, respecto de las lenguas particulares. Al menos cuando se comparan lenguas indoeuropeas, parece que en cuanto a la elección de ciertas formas gramaticales las tradiciones discursivas se asemejan unas a otras, especialmente destacado en el caso de los textos jurídicos y periodísticos. Por otro lado, el caso de las recetas de cocina, en las que en lengua alemana también aparecen muchas oraciones en voz pasiva pero en castellano, en cambio, se prefieren construcciones con infinitivo, prueba que los patrones no son necesariamente los mismos. Evidentemente son necesarios futuros esfuerzos de investigación con la finalidad de echar luz sobre la semejanza o diferencia de ciertas tradiciones discursivas en perspectiva contrastiva.

En la próxima sección trataré datos de la prensa. Presentaré al lector los datos de la manera siguiente: colocaré las oraciones en voz activa, por un lado, pasando por la voz media hasta llegar a las oraciones en voz pasiva, por otro lado. La información para el paciente proviene de la lengua médica, las instrucciones de uso de la lengua técnica, pero ambas se dirigen a los legos. Sin duda, estos textos forman parte de la vida cotidiana, así como las noticias. El conjunto de los textos de la prensa no forman una tradición discursiva única, muy por el contrario. En el caso de los diarios, se trata de un *collage* de varias tradiciones discursivas, entre ellas el editorial, los anuncios y las noticias (véanse Pessoa, Gomes, Brandão, Victorio en este tomo).

3.4. De la voz activa a la voz pasiva

En los párrafos anteriores hemos buscado una respuesta a la pregunta acerca de dónde ocurren con frecuencia oraciones en voz pasiva. Ahora tomamos una perspectiva opuesta, onomasiológica, buscando una respuesta a la pregunta de cómo los castellanohablantes expresan los argumentos-actantes (*agens*, *patiens*) de la acción y especialmente una respuesta a la pregunta de cómo diferencian entre los distintos grados de agentividad. La agentividad de la persona que efectúa una acción está codificada de manera máxima en el caso de la oración en voz activa y desaparece en la oración en voz pasiva simple, es decir que no está amplificada por un sintagma preposicional del tipo *por* + agente.

Partiendo de un mini-corpus de noticias sobre los últimos días del Papa Juan Pablo II se pueden eliminar las oraciones siguientes que revelan diferentes grados de agentividad por parte del protagonista.

El Papa tiene una fiebre alta (ací prensa 31/03/05).

Dato 8: Ejemplo de una oración en voz activa.

El Papa sufre una [...] fiebre (Radio coop.: Chile 31/03/05).

Dato 9: Ejemplo de una oración en voz activa.

El Papa se vio afectado hoy por una fiebre muy alta (20minutos.es, 18/04/2005).

Dato 10: Ejemplo de una oración en voz media.

El Papa Juan Pablo II está aquejado de una fiebre muy alta (20minutos.es, 18/04/2005).

Dato 11: Ejemplo de una oración en voz pasiva del estado.

[...] que Juan Pablo II resultó afectado por una afección altamente febril (terra/EFE 31/03/2005).

Dato 12: Ejemplo de una perífrasis verbal pasiva¹⁹.

19 Las perífrasis verbales pasivas no se reducen al uso del verbo *resultar*.

El Papa fue golpeado por una afección altamente febril
 <www.cybertech.com.ar/diario/hoy/elmundo/noticias/310305235016.html>.

Dato 13: Ejemplo de una oración en voz pasiva de acción²⁰.

Mientras en los primeros dos ejemplos *el Papa* tiene el papel del agente y muestra una agentividad máxima, en los últimos dos ejemplos ocupa sólo el papel del paciente (o experimentante). En los datos 10 hasta 12 el grado de su agentividad disminuye de manera considerable hasta llegar a desaparecer en el extremo representado por la forma en voz pasiva de acción. En comparación con la forma en voz pasiva de estado, formado con el auxiliar *estar*, la voz pasiva de acción no deja ningún grado de agentividad al sintagma nominal del sujeto sintáctico. Paralelamente sólo en las oraciones representadas por los datos 12 y 13 la preposición *por* introduce el complemento, otro índice para la voz pasiva. Los datos señalan que no solo las tradiciones discursivas sino también ciertos contextos extralingüísticos tienen afinidad con el uso de ciertas formas gramaticales, en nuestro caso con el uso de oraciones en la voz pasiva. No puedo profundizar este aspecto aquí. A modo de resumen de esta sección, el lector puede examinar la figura siguiente que agrupa las oraciones entre la voz activa por un lado y la voz pasiva por el otro:

20 Aunque es posible usar cualquier verbo transitivo en pasiva, se puede observar diferentes grados de afinidad para el uso frecuente de esta voz, por ejemplo, el verbo *golpear* tiene mucha afinidad con la voz pasiva en general (véanse los datos 2 y 3 en el párrafo 3.1.).

Perspectiva onomasiológica				
ACTIVA	(MEDIA)			PASIVA
El Papa <u>sufre</u> una [...] <u>fiebre</u> .	El Papa se <u>vio afectado</u> hoy por una fiebre muy alta.	El Papa Juan Pablo II <u>está</u> aquejado de una fiebre muy alta	[...] que J. P. II <u>resultó</u> afectado por una afección altamente febril [...]	El Papa <u>fue golpeado</u> por una fiebre muy alta.
El Papa <u>tiene</u> una <u>fiebre</u> alta.				
	<i>Pasiva refleja</i> "se" + PPP "sich"	<i>Pasiva del estado</i> estar + PPP	<i>Perífrasis verbales pasivas</i> resultar, ... + PPP	<i>Pasiva de la acción</i> ser + PPP
hat Fieber leidet an F.	sieht sich angegriffen.	er ist beschwert worden mit (passivisch)	J. P. II zeigte sich befallen	wurde heimgesucht wurde befallen

Figura 2: Ejemplos de las oraciones entre la voz activa y la voz pasiva.

4. Conclusiones

No sólo los textos jurídicos sino también los textos apelativos, como, por ejemplo, las instrucciones de uso y las informaciones para el paciente, se han mostrado especialmente ricos para documentar el uso de la voz pasiva en el castellano contemporáneo. Estas tradiciones discursivas se dirigen a los legos sea cual sea su origen social, geográfico, etc. Tomando en consideración las oraciones provenientes de la prensa (3.4.) y las oraciones del subcorpus ORAL de la RAE (3.1.), algunas caracterizadas por el parámetro de formalidad baja, se concluye que el uso de la voz pasiva en castellano continúa perteneciendo a la lengua cotidiana en los países hispanohablantes tanto receptiva como productivamente. Estos resultados permiten refinar las evaluaciones referidas (3.1.; Hernández 1971, Calvo Montoro 1983) y probar que, por un lado, ciertos contextos extralingüísticos, p. ej. los del sufrimiento o las enfermedades (véanse las oraciones tomadas de la pren-

sa; 3.4.) favorecen el uso de las oraciones en la voz pasiva; por el otro lado, ciertas tradiciones discursivas (3.2. y 3.3) construyen su perfil morfosintáctico particular por medio de la integración de oraciones en voz pasiva, especialmente destacada por su baja ocurrencia en el castellano en general, en comparación con otras lenguas europeas.

Referencias bibliográficas

- Alcina Franch, Juan/Blecua, José Manuel (1975): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alonso, Martín (1968): *Gramática del español contemporáneo*. Madrid: Guadarrama.
- Auroux, Sylvain (1996): "Science et temporalité". En: Gambaran, Daniele *et al.* (eds.): *Language Philosophies and the Language Sciences*. Münster: Nodus, pp. 27-32.
- Bello, Andrés (1978): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF.
- Blanche-Benveniste, Claire (1988): "La notion de contexte dans l'analyse syntaxique des productions orales. Exemple des verbes actifs et passifs". En: *Recherches sur le Français Parlé*, 8, pp. 39-57.
- Blank, Andreas (1997): *Prinzipien des lexikalischen Bedeutungswandels am Beispiel der romanischen Sprachen*. Tübingen: Niemeyer.
- Bruyne, Jacques de (1993): *Spanische Grammatik*. Tübingen: Niemeyer.
- Calvo Montoro, María J. (1983): *La voz pasiva*. Madrid: El Coloquio.
- Cartagena, Nelson/Gauger, Hans-Martin (1989): "Formen der Darstellung eines Geschehens ohne Nennung des Täters". En: *Vergleichende Grammatik Spanisch-Deutsch II*. Mannheim: Duden, pp. 408-414.
- Ciapuscio, Guiomar E. (1994): *Tipos textuales*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística; CBC.
- Ciapuscio, Guiomar/Otañi, Inés (2002): "Las conclusiones de los artículos de investigación desde una perspectiva contrastiva". En: *RILL*, 15, pp. 117-133.
- Coseriu, Eugenio (1958, ²1973): *Sincronía, diacronía, historia. El problema del cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.
- (1994): *Textlinguistik*. Tübingen: Francke.
- Dubois, Jean (1967): *Grammaire structurale du français: le verbe*. Paris: Larousse.
- Gaetone, David (1998): *Le passif en français*. Paris: Ed. Duculot.
- Gawelko, Marek (1999): *L'étude sur l'ordre des mots dans les langues romanes*. Lublin: KUL.
- Gumperz, John (1992): "Contextualization revisited". En: Auer, Peter/Luzio, Aldo di (eds.): *The Contextualization of Language*. Amsterdam: Benjamins, pp. 39-53.
- (1992): "Contextualization and understanding". En: Duranti, Alessandro/Goodwin, Charles (eds.): *Rethinking context*. Cambridge: CUP, pp. 229-252.
- Haspelmath, Martin (1994): "Passive Participles across Languages". En: Fox, Barbara/Hopper, Paul J. (eds.): *Voice: Form and Function*. Amsterdam: Benjamins, pp. 151-177.

- Hernández Alonso, César (³1971): *Sintaxis española*. Valladolid: Hernández Alonso.
- Jungbluth, Konstanze (2005): *Pragmatik der Demonstrativpronomina in den iberoromanischen Sprachen*. Tübingen: Niemeyer.
- (2005): “Variação do sistema deictico nas línguas românicas”. En: Magalhães, Izabel (ed.): *Cadernos de Linguagem*, 7, pp. 83-105.
- Jungbluth, Konstanze/Schlieben-Lange, Brigitte (2005): “Text”. En: Dittmar, Norbert *et al.* (eds.): *HSK 3.1 Soziolinguistik*. Berlin: de Gruyter, pp. 548-566.
- Kabatek, Johannes (2005): *Die Bolognesische Renaissance*. Tübingen: Niemeyer.
- (en este volumen): “Tradiciones discursivas y cambio lingüístico”.
- Karasch, Angelika (1982): *Passiv und passivische Diathese im Französischen und Deutschen*. Frankfurt a.M.: Lang.
- Keenan, Edward L. (1985): “Passive in the world’s languages”. En: Shopen, Timothy (ed.): *Language typology and syntactic description, I. Clause structure*. Cambridge: CUP, pp. 243-281.
- Koch, Peter (1997): “Diskurstraditionen: zu ihrem sprachtheoretischen Status und ihrer Dynamik”. En: Barbara Frank/Thomas Haye/Doris Tophinke (eds.): *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*. Tübingen: Narr, pp. 43-79.
- Lopes, Célia/Barbosa, Afrânio (2002): *Críticas, queixumes e bajulações na Imprensa Brasileira do séc. XIX: cartas de leitores e cartas de redatores*. Rio de Janeiro: UFRJ. <<http://corp.hum.sdu.dk/cartas.html>>.
- Luckmann, Thomas (1997): “Allgemeine Überlegungen zu kommunikativen Gattungen”. En: Frank, Barbara/Haye, Thomas/Tophinke, Doris (eds.): *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*. Tübingen: Narr, pp. 11-16.
- Matthews, Peter Hugoe (1981): *Syntax*. Cambridge: CUP.
- Oesterreicher, Wulf (1988): “Sprechfähigkeit, Einzelsprache, Diskurs und vier Dimensionen der Sprachvarietät”. En: Albrecht, Jörn *et al.* (eds.): *Energeia und Ergon. Sprachliche Variation—Sprachgeschichte—Sprachtypologie, vol. II*. Tübingen: Niemeyer, pp. 355-386.
- (1997): “Zur Fundierung von Diskurstraditionen”. En: Frank, Barbara *et al.* (eds.): *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*. Tübingen: Narr, pp. 19-41.
- (2001): “La ‘recontextualización’ de los géneros medievales”. En: Jacob, Daniel/Kabatek, Johannes (eds.): *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*. Madrid/Frankfurt a.M.: Iberoamericana/Vervuert, pp. 199-231.
- RAE (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Schlieben-Lange, Brigitte (1983): *Traditionen des Sprechens*. Stuttgart: Kohlhammer.
- (1990): “Normen des Sprechens, der Sprache und der Texte”. En: Bahner Werner *et al.* (eds.): *Proceedings of the Fourteenth International Congress of Linguistics, vol. I*. Berlin: de Gruyter, pp. 114-124.
- (1991): “Hermeneutik und Serie”. En: Schlieben-Lange *et al.* (eds.), *Europäische Sprachwissenschaft um 1800, vol. 2*. Münster: Nodus, pp. 307-318.
- (1993): *História de falar e história da lingüística*. Campinas: UNICAMP.
- Sepúlveda Barrios, Félix (1988): *La voz pasiva en el español del siglo XVII*. Madrid: Gredos. [Particularmente cap. I-VII.]

- Wegener, Heide (2003): "Zur konzeptuellen Struktur kindlicher Passivsätze". En: Haberzettl, Stefanie/Wegener, Heide (eds.): *Spracherwerb und Konzeptualisierung*. Frankfurt a.M.: Peter Lang, pp. 209-227.
- Zifonun, Gisela (2000): "Textkonstitutive Funktionen von Tempus, Modus und Genus Verbi". En: Brinker, Klaus *et al.* (eds.): *Text-und Gesprächslinguistik*. Berlin: de Gruyter, pp. 315-330.
- Zollna, Isabel (2003): *Stimmen der Distanz*. Tübingen: Stauffenburg.